

Webinar del Grupo de Meditación de Triángulos - 11 de mayo de 2026

EL PODER CREADOR DE LOS TRIÁNGULOS

Uta Gabbay

Me gustaría que consideráramos hoy el Triángulo como un agente creador. La energía fluye a través de la relación, y un triángulo constituye la unidad de relación más simple y estable. Esta estructura sostiene un campo de tensión entre tres puntos, creando potencialmente un equilibrio entre ellos que permite la distribución de la fuerza. Un triángulo puede actuar como una forma de estación de relevo, un vehículo a través del cual las Energías Superiores pueden circular de manera segura hacia el mundo.

El poder creador de los Triángulos opera en todos los niveles: a nivel de los individuos, en los grupos, en las naciones y en el campo planetario en su conjunto.

Veamos cómo podemos utilizar los triángulos en estos diferentes niveles.

Trabajo de Triángulos a nivel individual

A nivel del individuo, el trabajo con triángulos comienza internamente, dentro de nosotros mismos. Podemos concebir al ser humano como un triángulo viviente compuesto por:

Personalidad, Alma y Espíritu.

Mente, Corazón y Voluntad.

O en las iluminadoras palabras del Tibetano:

“Soy un punto de luz dentro de una Luz mayor.

Soy una chispa de energía amorosa dentro de la corriente del Amor divino.

Soy un punto de Fuego de sacrificio, enfocado dentro de la ardiente Voluntad de Dios.

Y así permanezco.”

Luz, Amor y Voluntad: estas son las energías primarias que fluyen a través de todos nosotros. Cuando estas tres fuerzas comienzan a alinearse dentro de nosotros, se produce un punto de estabilización y nos convertimos en una verdadera unidad creativa.

Bajo este alineamiento, nos volvemos menos reactivos y más responsivos; alcanzamos una mayor coherencia. Es a través de una conciencia coherente que se facilita la circulación correcta de las energías. Nos convertimos en un campo ordenado a través del cual la energía del alma puede fluir hacia nuestra vida y servicio.

Triángulos en el Trabajo Grupal

Cuando tres individuos coherentes, mantienen una intención común, se convierten en una unidad grupal creadora. Las enseñanzas de la Sabiduría Eterna nos indican que la humanidad está aprendiendo a trabajar, de manera progresiva, a través de la formación y la conciencia de grupo, y se nos revela que “la potencia de un grupo integrado compuesto por discípulos que poseen una visión común y un propósito grupal establecido es incalculable”.

Bajo esta luz, un triángulo de discípulos puede convertirse en un centro de actividad ígnea.

Utilizar conscientemente un triángulo forma parte de lo que el Tibetano describe como “las técnicas más nuevas de la Era de Acuario”. Como triángulo creador, aprendemos acerca de la circulación correcta de las energías, del intercambio rítmico, y de la capacidad de sostener un centro compartido. Surge así un campo creador, nacido de una relación ordenada y alineada, y capaz de sostener un proyecto en su totalidad.

En Hechal experimentamos esta realidad, por ejemplo, en un proyecto que llevamos adelante: la **Vigilia de Oriente Medio**. Se trata de un servicio semanal en línea conducido por un equipo de tres colaboradores donde cada punto de este triángulo asume una responsabilidad específica. Uno de nosotros informa sobre lo que está ocurriendo en Israel, otro sobre lo que acontece en el mundo árabe en el Oriente Medio extendido, y un tercero conduce la meditación semanal. Estas tres funciones entretienen todo en un único proyecto coherente y sostienen el campo de un grupo amplio de participantes semana tras semana.

Un triángulo también puede funcionar como la unidad central dentro de un grupo mayor, sosteniendo el propósito y el magnetismo central del grupo. El modelo grupal pisciano, basado en un líder fuerte en el centro de un grupo, cede su lugar a lo que podríamos llamar la conciencia de campo. Con un núcleo estable y coherente, un grupo amplio puede convertirse en un campo unificado, una isla de coherencia que irradia más allá de sus propios límites hacia el entorno, convirtiéndose en un factor de cohesión.

Triángulos Intergrupales

Dentro de la comunidad esotérica, podemos observar la formación de triángulos de grupos: tres grupos trabajando conjuntamente. Esto es significativo, pues el futuro de la humanidad depende de nuestra capacidad de aprender cómo pueden cooperar grupos diversos. Un triángulo de grupos espirituales intencionales constituye un laboratorio en condiciones controladas. ¿Cómo podemos sostener la nota particular de nuestro grupo y, al mismo tiempo, fundirnos en una unidad con otros dos grupos para actuar como un solo agente? ¿Cómo podemos complementarnos y potenciarnos mutuamente, sincronizar y sintetizar nuestras energías en una armonía eficiente?

Cuando tres grupos alcanzan un estado de armonización, algo mayor se vuelve posible. Un triángulo de grupos puede sostener un campo intergrupales más amplio, un campo compuesto por muchos grupos.

En Hechal estamos experimentando esto en otro de nuestros proyectos: el **Laboratorio de las Naciones**. Lo focalizamos junto con otros dos grupos. Es un webinar mensual, que transcurre ya por su séptimo año. Es un centro para grupos que trabajan con colectivos; nuestro propósito es despertar el Alma de las Naciones y fomentar la visión y el proceso de la Unificación de las Naciones. Es una especie de laboratorio creativo donde experimentamos la construcción de una pequeña semilla para una futura Naciones Unidas guiada por el alma.

El triángulo de grupos focalizadores del Laboratorio de las Naciones está compuesto por Hechal desde Jerusalén y Asia, Klangschale desde Alemania y Europa, y la Iniciativa 2025 desde los Estados Unidos y América.

Somos un tejido de diferentes notas, cualidades y habilidades, y reunimos las perspectivas de tres continentes: Asia, Europa y América. Los grupos participantes provienen de Europa, América, Asia y Australia.

Triángulos entre Naciones

Tres de los grupos participantes han formado un triángulo entre sus naciones: Australia, Dinamarca y Canadá, se autodenominan el **Triángulo de Naciones Medias**. Sus tres países no son ni grandes ni pequeños; no pertenecen a un bloque. Pueden apoyar y mediar en nombre de naciones más pequeñas. Las naciones medias pueden suavizar polaridades y construir puentes, actuando quizá como un tejido conectivo y armonizador, tal vez como agentes estabilizadores dentro del campo internacional. Es un proyecto pionero, bello e inspirador.

Existe también otro proyecto de Triángulos de mayor magnitud, conformado por grupos de las tres regiones del continente americano: América del Norte, América Central y América del Sur. Este grupo sostiene lo que llaman la **Meditación de Alineamiento de las Américas**, un servicio semanal y ofrecido una vez al mes a participantes internacionales. Es un trabajo meditativo sostenido hacia la alineación de las tres partes del continente americano, a través de la visualización de un flujo intrincado de energías entre las tres grandes regiones del continente.

Otros proyectos valiosos de servicio de trascendencia nacional incluyen el trabajo con la relación triangular entre EE.UU., Gran Bretaña y Rusia, tal como fue sugerido por el Tibetano. Del mismo modo, podemos contemplar el trabajo con una tensión mundial actual, quizá la tensión entre el Mundo Occidental, Rusia y China.

Cuando las energías quedan atrapadas en la dualidad de la oposición, los procesos se bloquean y el conflicto se intensifica. Cuando las energías circulan a través de una relación triangular, emergen nuevas posibilidades. Mediante la visualización de un flujo continuo en estas relaciones triangulares, podemos ayudar a abrir una puerta hacia nuevas posibilidades en el plano externo.

Una circulación triangular puede ayudar a transformar un conflicto endurecido en un campo de tensión creativa. En la **Vigilia de Oriente Medio** visualizamos precisamente este proceso: la transformación del conflicto violento en un campo de tensión creadora.

Otro proyecto inspirador puede ser el de Triángulos de Grupos de Naciones con la misma cualidad de Rayo. Por ejemplo, el grupo Klangschale de Alemania contempla la formación de un triángulo con otros dos grupos de naciones que comparten la cualidad del 4º Rayo en su constitución, como Italia y Japón, esos países, antiguos miembros del Eje en la Segunda Guerra Mundial, visualizan ahora el uso de sus energías de 4º rayo para la mediación y el tejido de la paz mundial.

Podríamos imaginar una futura **Naciones Unidas** donde Triángulos de Naciones trabajen, como receptáculos y distribuidores de Energías Superiores para el bien de la familia humana.

A través de nuestro Trabajo de Triángulos, en todos los niveles, estamos sentando las bases de esa posibilidad futura. Tejemos caminos de luz, nadis, en el cuerpo etérico de la humanidad. Roberto Assagioli denominaba a estos caminos “autopistas espirituales”.

Tejemos energías y fuerzas separadas en un campo coherente a través del cual puede emerger el Alma de la Humanidad.

Estamos trazando el diseño fundamental para un orden superior, participando activamente en la configuración de una nueva civilización.

Así, seguimos tejiendo, como Triángulos Divinos dentro del cuadrado, y de este modo servimos a nuestro mundo.